EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

Administración: Brosa, 19.

SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII

Palma de Mallorca Martes 8 de Febrero de 1898

Núm. 13294

La Ville Morte

Cuando los socialistas golpeaban á los reaccionarios, acampados en el centro de la Cámara, y los diputados radicales acometían á los ministeriales y todos se pegaban bárbaramente, y los partidarios de Méline y los amigos de Cavaignac se arrancaban mutuamente las corbatas y se arañaban y se repartían trompazos y se tiraban de los cabellos, la muchedumbre que ocupa las tribunas, como contagiada por el espectáculo que se desarrollaba en el hemiciclo, tomaba parte por unos ó por otros de los que reñían abajo, y mientras parte del público vociferaba, silbaban otros, y no pocos disputaban y aun se pegaban por no ser menos.

Unicamente, allí, en un ricón de la tribuna pública habia un joven extranjero, como de treinta años, de simpática fisonomía, de ojos claros, de rubio bigote, bajo el cual dejaba asomar dos hileras de dientes blanquísimos, que se sonreía apaciblemente, con muy discreta ironía, como si agradeciese á los diputados franceses el documento humano que le regalaban acaso para un drama ó una novela sobre el sistema parlamentario en Francia. Porque el joven que así sonreía era Gabriel d'Annunzio, el famoso literato italiano que ha venido á París á estrenar esta tragedia, que ha sido el gran acontecimiento literario de la quincena última. Tanto por tratarse de un autor extranjero y de boga universal que ha acometido la valiente empresa de escribir una obra en un idioma que no es el suyo, como la insigne trágica Sarah Bernhardt, que era quien debía ponerla en escena, el público *d'élite* acudió en masa al teatro de la Rennaissance para ver los cinco actos de *La Ville Morte*, pues así se titula la tragedia. Sarah, á quien atraía la novedad de representar por primera vez un papel de ciega, había puesto como actriz un cariño excepcional en el estudio de su parte, mientras que, como empresaria del teatro, no había perdonado medio á fin de que la *mise en scene* correspondiese cumplidamente al interés que el estreno despertaba en el público de París.

La acción de *La Ville Morte* está concentrado en cuatro personajes: un marido, el poeta Alejandro; su mujer Ana, que se ha vuelto ciega; un joven, Leonardo, arqueólogo apasionado por el arte de la antigüedad griega, y su hermana, la pura é ideal Mariblanca. Estos cuatro personajes se conocen ya desde largo tiempo y viven en la más íntima amistad. Juntos han llegado á Micenas, *la ciudad muerta*, donde el joven arqueólogo Leonardo se propone encontrar la tumba de los atridas, soñada ambición que no duda ver convertida en realidad. Mas en la intimidad de aquella vida hecha en común, el poeta Alejandro, casado desde bastantes años con la ciega Ana, se siente poco á poco enamorado de la soberana belleza de Mariblanca, quien por su parte experimenta un extraño placer en verse amada, y corresponde platónicamente á tal afecto. Esta pasión, que por instantes se va haciendo irresistible, la desconocen todos cuantos rodean á los enamorados, todos, menos la pobre ciega que la adivina, que la *ve* con los ojos del alma, avivados por los celos.....

Durante el primer acto, Ana deja discretamente vislumbrar sus sospechas á la joven Mariblanca, mientras llega el marido-poeta de una expedición campestre trayendo un ramo de flores para su mujer que se apresura á ponerlas en manos de Mariblanca. Cuenta además el poeta las sensaciones experimentadas en su excursión y dice que ha visto una bandada de alondras que remontaban á lo alto entonando un himno delirante al sol, en tanto que una de ellas, tal vez por haber cantado demasiado ó por haberse embriagado de luz, cayó al suelo muerta de asfixia.... Este relato simbólico del fin que aguarda á los adoradores del ideal, es como una profecía de la trágica suerte de Mariblanca. En esta situación oyen los tres personajes gritos de entusiasmo y júbilo lanzandos por el joven arqueólogo, que aparece alborozado diciendo que acaba de descubrir la soñada tumba de los artridas.

El acto segundo se desarrolla en la «sala de los tesoros» del palacio subterráneo de Micenas. Allí están todas las riquezas, las joyas, los vasos sagrados, los leones de oro, hallados en la tumba de los atridas, en los mausoleos de Agamenón y de Casandra y en las urnas cinerarias de otros heroes. Mariblanca se encuentra sola en la «sala», y mientras contempla aquellos tesoros de la muerte y del destino trágico, llega el poeta Alejandro y la habla por vez primera de su amor, contra el cual se siente incapaz de luchar. Mariblanca resiste tímidamente expresando el dolor que le produce arrebatar con el cariño de su esposo, la escasa felicidad que le queda á la pobre ciega, pero el marido acalla los escrúpulos de la joven y deposita sobre sus frescos labios el beso de enamorado. En tan crítico instante llega la ciega sospechando que se han cumplido sus temores y su espíritu de verdadera sibila le descubre toda la escena pasada. Toma la mano calenturienta de su marido, y dice á Mariblanca:—Bésame.... Tus labios arden....

La última parte de este acto la llenan Alejandro y Leonardo, quien se resuelve á confesar al poeta amigo cuya pasión ignora, un secreto horrible que le envenena la existencia. Siente por su hermano una infernal pasión y explica la tortura de muerte que sufre para destruir el abominable amor.

En el acto siguiente, Ana la ciega se decide á morir, porque está cierta del cariño de su esposo por otaa mujer, y considera inútil su propia vida. En un poético parlamento refiere á una vieja aya, personaje secundario, todos los recuerdos de su infancia que se agolpan á su memoria en los postreros instantes de su existencia, desde la aurora de su amor, pero termina diciendo que será valerosa ante la muerte. Pero en esto llega Leonardo que viene á ver á la ciega, y como ésta comprende que el joven está abatido, le dice: «No os apuréis, Yo soy la causa única de vuestro pesar; vuestra hermana ama á Alejandro y es amada por él; yo soy el único obstáculo para la felicidad de todos tranquilizaos, pues pronto voy á morir». Sorprendido por esta inesperada revelación, Leonardo huye despavorido, sin atender á los gritos de Ana que lo llama inútilmente. A los clamores sólo acude Mariblanca, y la ciega induce suavemente á la joven á que le confíe su amor por Alejandro. «Lo habeis adivinado, si—dice la infeliz muchacha—si, el amo, pero soy pura. Retenedme siempre á vuestro lado y vuestra presencia impedirá mi caída.»

El cuarto acto empieza por una imprecación violenta de Leonardo. Su hermana no debe vivir ni un solo momento más por ser causa de grandes desventuras; por ella, quiere suicidarse Ana la ciega; por ella, está Alejandro loco de amor; por ella, se halla en un infernal abismo su propio hermano. Indudablemente debe morir la culpable de tanto crimen... El murmullo del agua indica la proximidad de una fuente. «Aquí es donde morirá» exclama Leonardo, mientras Mariblanca aparece trémula y desencajada.

—Huyamos, hermano mío—dice—huyamos, yo no puedo vivir más tiempo aquí.

—Acércate, ven—contesta Leonardo, y en la frenética ansiedad con que la requiere, se revela que va á poner en obra sus fatídicos propósitos.

En la fuente Perseia es donde se desarrolla el quinto acto. Mariblanca yace extrangulada por su hermano, que lava el rostro del cadáver con el agua pura que brota de la fuente. «Era necesario que muriese, dice, era necesario que no perdiese se castidad, era necesario arrancarla del abismo á que iba á rodar sin remedio, impulsada por la fatalidad». Y guiada como siempre por su propio instinto, llega entonces Ana la ciega, llama á su marido, llama á Mariblanca, hasta que tropieza con el cadáver de la infeliz. Se precipita sobre él, presa de violenta agitación, lo examina, lo palpa una vez y otra vez, con el terror y la alegria reflejados en su rostro en extraña confusión, hasta que sus ojos vuelven repentinamente á la luz y grita:—¡Ya veo! ¡Ya veo!

Tal es, contado á grandes rasgos, el argumento de la tragedia de Annuncio, que, á decir verdad, no ha satisfecho ni al público ni á la crítica. Se ha reconocido el talento del autor cuya fama es europea; se ha notado el extraordinario mérito que ha demostrado al escribir su obra en francés, empresa superior hasta ahora á todos los escritores extranjeros; se ha hecho honor á los treinta años d'Annunzio que han resultado sumamente, simpáticos á los Parisienses que se precia de ser la ciudad del buen tono y de la exquisita cortesía. Pero la obra no ha satisfecho, porque choca abiertamente con los gustos literarios que rebosa el poema, mejor que tragedia, de Gabriel d'Annunzio. Pese á los cortes hechos á la obra sobre el terreno, la mayor parte de las escenas se han encontrado lánguidas pesadas, sin interés.

Para explicar este efecto negativo, es del del caso apuntar que acaso el público no haya descifrado suficientemente el símbolo que encierra el poema, ó por el escaso relieve de idea simbólica. Ello es, sin embargo, que ha pasado punto menos que inadvertido el gran personaje que envuelve toda la obra, personaje abstracto, mudo, misterioso, cuya comprensión es difícil y que constituye precisamente todo el pensamiento del poeta. Este personaje es la «ciudad muerta», con sus entrañas repletas de espíritus de heroes y heroinas, con su ambiente emponzoñado por la fatalidad dormida y enterrada al lado de sus víctimas históricas. Considerade así el poema, el drama moderno desaparece para dar paso á la tragedia pagana, en que los mortales odiados de los dioses se inclinan tronchados por el viento de la fatalidad.

—¿Dónde están los guerreros de V.? preguntó al jefe.

—Los he dejado á tres soles de marcha del sitio en que nos hallamos: si mi hermano no tiene ya nada que le detenga aquí, nos pondrémos en marcha al instante, á fin de reunirnos con ellos lo mas pronto posible, pues los guerreros aguardan mi regreso con impaciencia.

—Entonces marchemos, dijo el canadense; el dia aun no está muy adelantado, pero es inútil que perdamos el tiempo en charlar como viejas curiosas.

Los tres hombres se levantaron, se abrocharon los cinco, se echaron los rifles al hombro, se internaron presurosos por la senda que la manada de los bisontes habia trazado en la selva, y muy luego desaparecieron bajo la enramada.

muerto en sus brazos legándome su venganza; mis hermanos, perseguidos como fieras por sus feroces enemigos, obligados á esconderse en el fondo de las selvas mas impenetrables, me habian elegido para ser jefe suyo: acepté haciendo jurar á los guerreros de mi nacion que, en los Rostros Pálidos que se apoderaron de nuestra aldea y asesinaron á nuestros hermanos, habian de vengar todo el mal que nos hicieron. Desde nuestra separacion no he desperdiciado un solo instante para reunir todos los elementos de mi venganza. Hoy todo se halla dispuesto; los Rostros Pálidos se han adormecido en una seguridad engañosa: su despertar será terrible. Me seguirá mi hermano?

—¡Sí, vive Dios! le seguiré á V., jefe, y le ayudaré con todo mi poder, respondió Tranquilo resueltamente; porque su causa es muy justa. Pero impongo una condición.

—Hable mi hermano.

—La ley del desierto dice: ojo por ojo, diente por diente, es verdad; pero puede V. vengarse sin deshonrar su victoria con crueldades inútiles. No siga V. el ejemplo que le han dado; sea V. humano, jefe, y el Grande Espíritu sonreirá á sus esfuerzos y le será propicio.

—El Ciervo-Negro no es cruel, respondió el jefe—deja esto para los Rostros Pálidos; no quiere más que la justicia.

—Lo que dice V. está muy bien, jefe, y me alegro de oirle hablar así. Pero ¿ha tomado V. bien sus medi-

Los cuatro personajes de nuestros días, viviendo en la «ciudad muerta», recorriendo las gigantescas ruinas pelásgicas, de cuyas pasiones sobrehumanas parece impregnado el polvo de los siglos que remueve la mano del arqueológo Leonardo, se sienten contagiados por sus terribles efluvios.

París Febrero.

L' Utece

CUBA

No tienen origen ni ningún fundamento oficial los rumores, que estos días han corrido respecto á importantes y favorables sucesos en la isla; pero tampoco están destituidos de todo motivo: creemos que lo exacto es lo siguiente:

Attonomistas de importancia han escrito, con conocimiento de causa, que entre los elementos *cubanos* de la insurrección hacc camino la idea de buscar por algún medio un plebiscito ó *referendum*, que si resultase favorable á la autonomía, les decidiría á deponer las armas con ciertas condiciones.

El plebiscito podría ser, según dicen, las próximas elecciones, que los insurrectos no estorbarían si antes de ellas se pactase una suspensión de hostilidades. Entre las condiciones parece que una es la de formar en ejército colonial, en el que tuviera cabida la titulada oficialidad de la rebelión.

Como se ve, las noticias, cuyo fundamento no negamos, adelantan muy poco á lo que sin noticias se podía prever; porque claro es que la influencia de las elecciones llevando á todos los organismos de la isla personas afectas al régimen autonómico, díganlo ó no los rebeldes, ha de resolverse en fuerza de atracción para ellos. Y tampoco se necesita noticia para presumir que antes de deponer las armas han de querer estipular condiciones, lo más favorables que puedan alcanzar; así como que muchos rebeldes acaso hoy no vean porvenir más que en seguir la carrera de las armas después de tres años de practicarla siquiera en forma irregular.

No creemos que haya llegado todavía el momento de discutir términos de un convenio; y aun somos de opinión que no debemos mostrar prisa para hacerlo. A él se habrá de venir al fin y al cabo, como en nuestras dos guerras carlistas, en la anterior de Cuba y la reciente de Filipinas: pero antes es preciso, á nuestro juicio, que se haga notar enérgicamente la eficacia del doble procedimiento político y militar aún no desarrollado en todo su rigor: porque de esa eficacia, en que confiamos con toda convicción, ha de resultar que las condiciones del convenio, sin intransigencias quijotescas, sean tan prudentes, tan previsoras para el porvenir como aconsejo el interés, y no el apremio de la necesidad.

Dos años y medio hemos estado esperando que diese fruto un procedimiento, que cada vez nos alejaba más del objeto perseguido; no es justo que hoy, que caminamos en el rumbo conveniente, haya impaciencias; que ni están justificadas, ni pueden menos de ser obstáculo á la marcha, porque envalentonan al adversario que se percate de ellas.

En resumen: en el estado actual de las cosas pueden presentarse con más ó menos frecuencia casos y síntomas como los de Massó, Aranguren, La Esperanza y otros de menor cuantía; pero nos parece pronto para un desenlace total ó casi total.—*G. A.*

Noticias

El *Diario Oficial de Guerra* ha publicado una Real orden, disponiendo que se nombre una comisión mixta de ingenieros y medicos militares, presidida por el gobernador militar de esta plaza, para estudiar un proyecto de nuevo hospital en esta corte ó en sus inmediaciones, informando ampliamente sobre el punto donde sea conveniente construirlo, su capacidad, condiciones y coste.

Las razones que da para ello el ministro de la Guerra son las siguientes:

Que en el Hospital Militar de Carabanchel no caben, en condiciones higiénicas mas que 500 enfermos, número que escede al habitual en este guarnición; el cual aumenta en algunos periodos del año.

Y que las distancias considerables entre los cuarteles y dicho Hospital hacen difícil, y en ocasiones peligroso, el trasporte de enfermos.

—Dice un periódico de París:

«A instancia de la señora Folchi, esposa del pintor que arrebató á la hija de don Carlos el tribunal civil de Roma ha pronunciada la separación de los esposos Folchi.

El pintor ha sido condenado á pasar á la señora Folchi y á sus hijos una pensión mensual de trescientos francos.»

La prensa de la Habana publica el siguiente bando del Capitán general de la isla:

«No habiéndose interpretado bien, sin duda alguna, los deseos y órdenes del Excelentísimo señor general en jefe respecto á la forma en que deben operar las fuerzas sin daguna proverbial de nuestro ejército. dicha superior autoridad se ha servido reitar los preceptos siguientes:

1.º Queda en general prescripto el incendio de bohíos y de cualquier otro género de viviendas. Solamente cuando en algún paraje se encuentren materias explosivas, se procederá á destruirlas, quemándolas donde se hallen, á fin de precaver accidentes que pudieran resultar de removerlas, ya por haber entrado en estado de descomposición, ya por falta de conocimiento en los aprehensores para transportarlas á lugar seguro; esceptuándose asimismo de la prohibición á que se refiere este precepto los casos en que sea preciso aplicar candela para limpia de los campos.

2.º En los ataques á campamentos ó rancherias enemiinas, como en todas las ocasiones que puedan ofrecerse, se respetarán las vidas y haciendas de las mujeres, niños y ancianos, y en general de toda persona indefensa, quedando absoluta y terminantemente prohibido el maltratar de obra ni de palabra á heridos y prisioneros del enemigo.

3.º El respecto debido á la propiedad y que reiteradamente se recomienda á todos no se opone en modo alguno á la obligación impuesta por las leyes de la guerra de privar al enemigo de toda clase de recursos de vida y existencia. En su virtud los efectos que hallaren las columnas en sus reconocimientos (aparte del contrabando de guerra), en aquellos sitios en que sea menos difícil ó más probable la estancia ó paso del enemigo, se retirará inmediatamente de los lugares en que fueren encontrados, devolviéndolos á sus legítimos dueños á la presentación de éstos, y siempre que los coloquen en paraje seguro; pero en tanto la presentación tiene efecto se entregarán con carácter de depósito judicial á persona de responsabilidad legal, á excepción de los efectos de toda especie que pertenezcan al Estado, de los cuales se incautarán desde luego las autoridades militares correspondientes.

Cualquiera transgresión de estas reglas será determinante de gravísima responsabilidad, que depurarán y castigarán con arreglo á la ley los tribunales respectivos, á quienes serán entregados los transgresores El Excelentísimo señor general en jefe se halla dispuesto á proceder con el mayor rigor para corregir tan graves faltas y castigar á sus autores, y exigirá así mismo estrecha responsabilidad por el más pequeño defecto, en el cumplimiento de estas disposiciones á quienes están encargados de cumplirlas y hacerlas cumplir en todo el territorio de esta isla.»

Crónica Local

Ya que la corporación municipal se propone reconstruir el petril de la calle del Conquistador, que mira á la de Santo Domingo, y que se halla en deplorable estado, bueno fuera que cuidase de que entrase por algo más en la nueva obra el buen gusto que quedó olvidado en el que actualmente está en pie.

No pedimos lujo; sí que se gaste el dinero con algo de sentido artístico.

Ayer comenzaron los ejercicios de oposición á las plazas de notarios vacantes.

El tribunal está formado por los notarios Sres. Palou y Coll, Alcover, Socías, y Canals; presidido por el magistrado Sr. Sanchez Cotorruelo.

En el itinerario del viaje de instrucción que vá á emprender la escuadra inglesa del Canal, vemos que tocará en Palma del 20 de Marzo al 5 de Abril salvo alteración del orden de marcha.

El encabezamiento de consumos, de que hablamos en otro lugar acaba de conseguirlo en Madrid el secretario de la corporación Sr. Roca, que ha pasado algunas semanas en aquella ciudad para lograr este resultado y también la aprobación del empréstito de 750.000 pesetas.

No estamos conformes con esta manera de proceder para conseguir la resolución de los asuntos que han de venir de arriba; pero justo es confesar que, en la presente ocasión, ha sido un verdadero y completo triunfo el del señor Roca, cuya actividad ha dado escelentes resultados.

Lograr que se prorrogara por tres años el arriendo de los consumos, á favor del ayuntamiento, con solo 8000 duros de aumento anual creemos que es hallar un mirlo blanco.

En la playa de Santa Ponsa, conocida por «La Torre» encalló el sábado por la mañana el bergantín goleta *Solicito* de la matrícula de Génova.

Procedía de Cartagena é iba con rumbo á Marsella; azotado por el duro N. O. que le sorprendió el viernes, se leabrió una vía de agua tan considerable que, no pudiendo lograr el puerto de Palma, obligó al capitán á envestir el buque en dicha playa para intentar que se salvara algo.

Resulta, en efecto, que se salvará la carga y la arboladura; pero el casco puede darse por perdido.

La tripulación ganó el puerto de Andraitx, sin tener novedad alguna.

Nuestro querido amigo Sr. Antonio Vives, secretario del Ayuntamiento de Deyá, ha tenido la desgracia de perder á su Sra. Madre, que ha sufrido larga y muy penosa enfermedad.

Deseamos que halle consuelo en la resignación cristiana, nuestro antiguo amigo.

Ha sido ascendido á oficial cuarto de Hacienda, nuestro amigo don Juan Gamundí.

Ocupa su puesto el oficial de esta clase D. José Serra.

Ayer tarde salió para Mahón el vapor-correo, detenido aquí desde el sábado.

En el Ayuntamiento se celebra-

das? son sus fuerzas bastante considerables para asegurarle el triunfo? Ya sabe V. que los Rostros Pálidos son numerosos, y que nunca dejan impune una agresión; suceda lo que quiera, debe V. prepararse para ver represalias lerribles.

El indio se sonrió con desden y respondió:

—Los Cuchillos Grandes del Oeste son unos perros y unos consejos cobardes; las mujeres de los Pawnees les darán unas sayas; el Ciervo-Negro irá con su tribu á establecerse en las grandes praderas de los Comanches, quienes les recibirán como hermanos, y los Rostros Pálidos no sabrán donde encontrarlos.

—Eso está bien pensado, jefe. Pero desde que fué V. espulsado, de su aldea, ¿no ha mantenido V. espías cerca de los americanos para que le tengan al corriente de todas sus accionss? Eso era muy importante para el buen éxito de sus proyectos posteriores.

El Ciervo-Negro se sonrió, pero no contestó, de lo cual dedujo el canadense que el piel roja, con esa sagacidad y esa paciencia que caracterizan á los hombres de su raza, habia adoptado todas las precauciones necesarias para asegurar el buen éxito del golpe de mano que queria intentar contra los nuevos colonos.

Tranquilo, por la educacion semi-india que habia recibido, y por el odio hereditario que como verdadero canadense, profesaba á la raza anglo-sajona, se hallaba del todo dispuesto á ayudar al jefe Pawnee á tomar sobre los norteamericanos una venganza terrible por los insultos que de ellos habia recibido; pero con esa

rectitud que constituia el fondo de su carácter, no queria dejar que los indios cometiesen con sus enemigos esas crueldades espantosas á que con sobrada frecuencia se dejan arrastarar en la primera embriaguez de la victoria. Por eso la determinacion que habia adoptado tenia doble objeto: primero asegurar, si era posible, el triunfo de sus amigos, y despues emplear toda su influencia sobre ellos para contenerlos terminado el combate, é impedir que saciasen su rabia sobre los vencidos, y especialmente sobre las mujeres y los niños.

Para esto no se ocultó del Ciervo-Negro, y, segun hemos visto, impuso como condicion espresa de su cooperacion, que de seguro no era cosa de desdeñar por los indios, que no se cometiese ninguna crueldad inútil.

Quoniam, por su parte, no anduvo con tantos escrúpulos. Enemigo natural de los blancos, y sobre todo de los norte-americanos, aprovechó presuroso la ocasion que se le presentaba para hacerles todo el daño posible y vengarse de los malos tratos que habia sufrido, sin tomarse la molestia de reflexionar que las gentes contra quienes iba á pelear, eran completamente inocentes respecto de las injurias que él habia recibido. Aquellos individuos eran norte-americanos, y esta razon bastaba en demasía para justificar á los ojos del vengativo negro la conducta que se proponia observar cuando llegase el momento oportuno.

Al cabo de algunos instantes el canadense volvió á tomar la palabra.

rá el jueves á las doce, por subasta de pujas á la llana, la venta del troceo de leña procedente de poda del arbolado, que existe en Tirador.

Esta mañana, á las doce un camión que llevaba la caldera vieja extraida del vapor *Cabrera*, al llegar junto al catafalco donde toca la música de Boree, se ha roto los voraies, cayendo la caldera hacia adelante cogiendo al caballo que iba uncido á ellos, y matándolo instantáneamente.

Por milagro no ha cogido al conductor que lo llevaba de la brida y que ha recibido el susto consiguiente.

El movimiento de enfermos de el Hospital Civil durante el día 7 de Enero fué el siguiente:
Existencia de enfermos anterior 308.
Entrados 8.
Curados 11.
Fallecidos ninguno.
Quedan 305

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

Santa Apolonia, virgen y martir.

CULTOS SAGRADOS

Concluyen cuarenta horas en San Felipe, á Nuestra Señora de Lourdes.

Seccíon comercial

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA FUSTER

VALORES LOCALES		
Palma	Crédito Balear	60'00
	Cambio Mallorquin	3'00
	Fomento Agricola	66'00
	Ferro-Carriles de Mall	40'00
	Alumbrado por Gas	81'00
	Salinas de Ibiza	220'00
	La General Mallorquina	00'00
	Bonos Municipales	35'50
	La Isleña Marítima	57,00
	Banco de Préstamos y Caja de Ahorros	00'00
VALORES PÚBLICOS		
Madrid	4 p. 000 int. perpétuo	65'10
	4 p. 000 exterior	81'20
	4 p. 000 amortizable	77'00
	Cubas (86)	92'90
	Cubas (90)	96'80
	Banco de España	417'00
	Tabacos	222'50
	Libras	33'62
	Francos	33'25
Barcelona	4 p. 000 interior	65'00
	4 p. 000 exterior	81'80
	4 p. 000 amort.	00'00
	Cubas (86)	92'87
	Cubas (90)	76'50
	Norte de España	22'65
	Francia	15'00
	Madrid	00'00
	París	61'34

Mercado de Inca

Dia 3 de Febrero 1898

Almendrón	qq. Ptas.	de 80'00 á 81'67
Trigo	cuart.	de 20'50 á 21'00
Candeal		de 21'00 á 21'50
Cebada del pais		de 10'00 á 10'50
Id. forastera		de 8'50 á 9'00
Avena del pais		de 8'50 á 9'00
Id. forastera		de 7'50 á 8'00
Habas para cocer		de 00'00 á 00'00
Id. ordinarias		de 00'00 á 00'00
Habas de ganado		de 16'30 á 00'00
Garbanzos		de 27'00 á 27'50
Habichuelas blancas		de 27'00 á 28'00
Id. negras		de 36'00 á 37'00
Frijoles		de 28'00 á 29'00
Maiz		de 15'00 á 00'00
Cerdos cebados	arr.	de 11'00 á 12'50

COMPAÑÍA DE FERRO-CARRILES de MALLORCA

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el día 10 de Noviembre de 1897.

De Palma hasta Manacor, y Felanitx á las 7'55 mañana y tarde.

De id. hasta La Puebla, á las 7'55 mañana, 2 30 y 5 30 tarde.

De Manacor hasta Palma, y La Puebla, á las 6'45 m y 5 tarde.

De Manacor hasta Felanitx á las 6'45 mañana.

De Felanitx hasta Palma y La Puebla, á las 7 mañana y 4 45 tarde:

De Felanitx hasta Manacor, a las 7 mañana

De La Puebla hasta Palma á las 7'12 mañana y 5'15 tarde.

De la Puebla hasta Manacor y Felanitx, á las 7'12 mañana, y 1 tarde.

De Inca hasta Palma, á las 6'40 mañana,

Palma 3 de Noviembre de 1897. — El Director general, G. Moragues.

DON EUGENIO LOSADA Y MULET, Alcalde de la M. I. N. y L. Ciudad de Palma Capital de la Provincia de las Baleares.

HAGO SABER: Que en cumplimiento de lo prevenido en el artículo 63 de la Ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército vigente, el domingo próximo 13 del actual, á las siete de su mañana, este Exmo. Ayuntamiento procederá al sorteo de los mozos alistados en esta capital para el próximo llamamiento.

Y para conocimiento de los mozos interesados se publica el presente bando fijándose en los sitios de costumbre.

Palma 6 de Febrero de 1898.—Eugenio Losada.

ALCALDIA DE PALMA

El jueves próximo día 10 del actual á las doce de la mañana y en esta casa Consistorial se procederá á la venta por medio de pujas á la llana de toda la madera procedente de la poda del arbolado público de esta Ciudad, la que está depositada en el Vivero de Tirador, á tenor de lo acordado por este Ayuntamiento en 31 de Enero próximo pasado.

Palma 7 Febrero de 1898.—El Alcalde Eugenio Losada.

AYUNTAMIENTO DE PALMA

Fijada definitivamente las Cuentas municipales de año 1896-97, se anuncia al público que estarán de manifiesto en esta Secretaría durante el plazo de 15 días, á contar desde la fecha á efectos de reclamación arregladamente á lo dispuesto en el artículo 61 de la Ley.

Palma 7 de Febrero 1898.—El Alcalde, Eugenio Losada.—P. A. del A.—El Secretario, Guillermo Roca.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Consejo de Ministros

Madrid 7 á las 5 t.

E consejo de Ministros ha acordado conceder un cretido de 2.500,000 pesetas al Tesoro de Filipinas, para atenciones urgentes.

También se acordó dedicar igual suma á construcción del crucero *Puerto Rico*, que está en grada en Cadiz.

Se concedió la gran cruz de Carlos III al goberna'or de Madrid por sus servicios en el motin de los estudiantes.

Nuevo Gobierno

Madrid 7 á las 10 n.

Telegramas de Puerto Rico dan cuenta de haberse constituido el gobierno insular.

Sin noticias de Cuba.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO POR GAS

A tenor de lo prevenido en el articulo 12 de los Estatutos se convoca á los señores accionistas para la celebración de la Junta General ordinaria que tendrá lugar el día 16 de Febrero actual á las doce de la mañana en el local que ocupan las oficinas de la Sociedad.

Palma 1.º Febrero de 1898.—Por A, de la J. de G.—El vocal secretario—Ernesto Canut.

FERRO CARRILES DE MALLORCA

A los efectos del artículo 23 de los Estatutos se convoca á la Junta General de Accionistas para la reunión que tendrá lugar el día 28 del actual á las tres de la tarde, en la estación de Palma.

Tienen derechos de concurrir á la Junta todos los tenedores de diez acciones las cuales deberán ser depositadas en la Caja de la Compañía al solicitar la papeleta de asistencia que espresará el número de acciones entregadas y servirá al Accionista de resguardo hasta que, terminada la Junta, se le devuelvan los títulos.

Dichas papeletas se facilitarán por la Secretaria desde el día inmediato á la publicación de este anuncio hasta tres antes del señalado para la reunión.

Durante los quince días anteriores á la misma se pondrán de manifiesto á los Accionistas los libros de contabilidad inventarios y balances de la Compañía, con arreglo á lo dispuesto por el artículo 30 de los Estatutos.

Palma 7 de Febrero de 1898. El Presidente Rafael L. Blanes.—P. A. de la J. A.—Jaime Sancho, Secretario.

Tearro Circo Balear

Compañia de Zarzuela Comica

función para hoy

Ha beneficio del público

LOS COCINEROS

LA VIEJECITA

¿COMO ESTA EL ARTE?

LOS PURITANOS

LISTA DE LA COMPAÑIA

Director Artistico, Don Josquin Montero.

Maestro Director y Concertador Don Carlos Alvarez.

ACTRICES

Queteut-Eloisa.— Gomez-Julia.— Mosejo Consuelo.—Valdés Luisa.—Asencio Laura.—Xatar-Matilde.— Dolores Cortés.

ACTORES

Castillo-Evaristo.—Gutierrez- José.—Espada-Arturo. — Lopez-Arturo. — Comerma-Leopoldo.— Montero-Josquin.—Olivares-José.—Casto Gastó.

APUNTADORES

Martinez-Francisco —Soler-Juan.

Coro de señoras, 15— Coro de hombres, 12.

Cuerpo de baile:

Orquesta, 32 profesores— Banda 25.

Archivos de Madrid de D. Florencio Fiscovich y de D. Pablo Martín.

SASTRERIA

Doña Carmen Peris, de Valencia.

ATREZZO

Don José Calcerán, de Barcelona.

Decorado todo nuevo para la obra de espectáculo *Trafalgar*.

Palma—Imp. de Rubí y Monserrat—Marina